

Carlos Pazos-Justo
La enseñanza de cultura

Jiménez-Ramírez, Jorge. *La enseñanza de cultura*. ARCO/LIBROS, Madrid, 2018. 91 páginas. ISBN: 978-84-7635-977-8.

La relación entre lengua y cultura en el ámbito de la enseñanza de L2/E ha recibido progresivamente una mayor atención por parte de los agentes –investigadores principalmente– involucrados. Los Cuadernos de Didáctica del Español/LE de la editorial ARCO/LIBROS, con una trayectoria de más de dos décadas, mediante la publicación del trabajo en análisis no hacen sino contribuir a una necesaria reflexión teórica y metodológica en un campo aun no suficientemente consolidado.

La enseñanza de cultura de Jorge Jiménez-Ramírez, doctor en Comunicación internacional e intercultural y con no poca experiencia docente, pretende responder a cuatro grandes preguntas –“¿Qué es eso de *cultura*? ¿De qué se compone? ¿Por qué debe enseñarla? Y, sobre todo, ¿cómo hacerlo?” (pág. 9)- que estructuran la exposición en cuatro capítulos más una breve conclusión; las respuestas, según nos indica el A., buscan “presentar los elementos esenciales sobre la enseñanza y aprendizaje de cultura en L2/E a todos los profesionales de la enseñanza, más allá de su experiencia o formación” (pág. 9). Para ello, se propone un diálogo entre la teoría académica y orientaciones prácticas para llevar al aula.

Bajo el título “¿De qué hablamos cuando hablamos de cultura?”, el primer capítulo aborda el confuso asunto de la definición de *cultura*. Frente al “carácter nebuloso, complejo o indefinido de la cultura” (pág. 14) el A. propone un acercamiento combinado a partir

de varias propuestas teóricas – Bauman, Kramersch, entre otros- y se vale también de las nociones de *Cultura* vs. *cultura*, popularizadas en el ámbito ELE a partir de los trabajos de Lourdes Miquel. Como índice notable de la complejidad del tema, el A. refiere la existencia de varias metáforas para la comprensión de la naturaleza de la cultura. Entre estas, la conocida metáfora del *iceberg cultural* destaca en el conjunto de la propuesta de Jiménez-Ramírez por su utilidad y versatilidad. Por otro lado, recurriendo a nociones como *lenguacultura*, el A. aporta su propia definición: “definimos cultura dentro de L2/E como todos los elementos que intervienen en el significado de cualquier interacción [...]. Por lo tanto, la cultura no es un elemento facultativo que se pueda optar por enseñar o no, sino un corpus de conocimientos imprescindible para poder comunicarse con eficacia o de acuerdo a una norma estándar con los hablantes de otra lengua”. Esta última afirmación está presente, directa o indirectamente, en el desarrollo de todo el libro.

En “¿Por qué es pertinente la cultura en L2/E?”, segundo capítulo, se propone un acercamiento basado en el método comunicativo –“dentro del enfoque comunicativo [...] la enseñanza de cultura es innegociable” (pág. 28)-, haciendo hincapié en el *contexto* y, sobre todo (y a lo largo de todo el libro), en la *comunicación intercultural*.

En el tercer capítulo, “¿Qué contenidos de cultura enseñar en L2/E?”, el A., explicita y desarrolla los elementos culturales a considerar, siguiendo de cerca las propuestas de Patrick Moran: *comunidades* (relacionado con la noción de *subculturas*), *personas*, *productos*, *perspectivas* (valores, creencias y actitudes), *prácticas* (entre las que incluye, por ejemplo, la oculesia o, más frecuente, la kinésica) y *estructura de conversación* (turnos de palabra, por ejemplo). Desde el punto de vista de las actividades, cabe destacar la defensa del “uso integrado de materiales multimedia, a ser posibles espontáneos y reales, que sirvan como objeto de análisis para la clase” (pág. 38).

A continuación, en “¿Cómo enseñar cultura en L2/E?”, se incide teóricamente en la *competencia intercultural* -central en la reflexión del A.- partiendo de la premisa de que “el nivel de competencia intercultural de los aprendientes condiciona su aprendizaje” (pág. 41) y de las nociones de *extrañamiento* y, más adelante, de *comparación*. En este cuarto capítulo, se abordan con alguna extensión varias propuestas generales de actividades: *actividades transversales* y, cuando los materiales no lo contemplan, *actividades específicas* (entre éstas, encuestas, grupos de estudio o reconstrucciones de texto –en este caso con un grado de explicitación comparativamente mayor-). Este capítulo se complementa y remata abordando “los problemas principales que suelen interferir en la enseñanza y adquisición de cultura como el etnocentrismo [...]; el relativismo cultural, la idea de la cultura entendida como civilización, el nacionalismo, el aprendizaje de L2/E como un ataque a la identidad y los conflictos culturales que provienen [...] de los estereotipos” (pág. 62).

Por último, el A. introduce una breve “Conclusión” donde se reitera que la “cultura no es una mera colección de contenidos folclóricos optativos, sino el eje que vertebra el proceso de aprendizaje”. Más adelante, se incluye un breve capítulo, el sexto, con rápidas reflexiones acerca de actividades articuladas a partir de preguntas. En último lugar una “Bibliografía recomendada” tripartida: “Revistas”, “Libros y recursos” y “Bibliografía”.

Desde un punto de vista más analítico, en su conjunto nos parece ésta una iniciativa loable y útil en el ámbito de L2/E. A pesar de la complejidad teórica y metodológica del tema propuesto -el A., con buen criterio, no daba por zanjado el tema, en la “Presentación” y, además, animaba a los lectores a sumar en esta dirección- *La enseñanza de cultura* se enfrenta con claridad y sólidas bases teóricas a la relación entre cultura y L2/E. Ello no obsta a que el lector interesado no tenga en numerosas ocasiones la sensación de falta de profundización o de problematización y explicitación –especialmente

en lo referente a las actividades propuestas- que, aparentemente, se debe al formato de la colección de la publicación, siempre con extensiones inferiores a las cien páginas. Una mayor extensión podría ampliar y concretar más y mejor las actividades, por ejemplo, o problematizar algunos apuntes del libro referidos a la globalización (¿no implica, como han indicado algunos autores, el surgimiento de repertorios culturales transnacionales o translingüísticos con incidencia en la enseñanza de L2/E?), a los manuales o al origen de los profesores y de los aprendientes. En este sentido, aunque el trabajo no está centrado en el papel de la cultura en la enseñanza de ELE, se echa en falta un diálogo con las propuestas del *Plan Curricular* del Instituto Cervantes, documento muy significativo en sus propuestas metodológicas.

En síntesis, *La enseñanza de cultura* de Jorge Jiménez-Ramírez es un libro altamente recomendable para futuros profesores e incluso para investigadores interesados en los asuntos propuestos. De lectura ágil, el libro pone en evidencia, con sólidas bases teóricas –con un muy útil apartado bibliográfico- como ya se ha apuntado, el carácter no optativo de la cultura en el ámbito L2/E, la presencia de obstáculos predecibles, la necesidad de recurrir a otras disciplinas más allá de la lingüística –particularmente a la antropología-, la centralidad de conceptos como *competencia intercultural* y la existencia de orientaciones prácticas para el profesorado viables y rentables didácticamente.

Carlos Pazos-Justo
Universidade do Minho